

Vulnerabilidad social infantil desde el ámbito familiar: estudio de caso en el Reparto Diezmero

Children's social vulnerability from the family environment: case study in the Reparto Diezmero

Gabriela Rigñack Hernández¹  gabrielarignack@gmail.com

Danay Díaz Pérez²  danay@flacso.uh.cu

¹Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), Cuba

²Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Programa Cuba, Universidad de La Habana, Cuba

RESUMEN

El artículo es resultado de la Tesis de Diploma “Vulnerabilidad social infantil desde el ámbito familiar: estudio de caso en el Reparto Diezmero, San Miguel del Padrón”. Tiene como objetivo general caracterizar la vulnerabilidad social que desde el ámbito familiar se pone de manifiesto en niños y niñas de esta comunidad, tomando como base metodológica el enfoque Activos, Vulnerabilidad y Estructura de Oportunidades. Se emplearon técnicas cualitativas y cuantitativas para la recogida de información. Se identificaron contextos familiares críticos que, por su menor dotación de activos y diversificación de estrategias, experimentan la vulnerabilidad social con mayor intensidad. Además de los indicadores propios de este enfoque, se proponen otros para validar también este fenómeno. Se concluye que se debe profundizar en las dinámicas de los hogares y las relaciones paterno-filiares, pues ser un niño o niña vulnerable no es solo carecer de recursos, sino también de cariño y comprensión de su familia.

Palabras claves: ámbito familiar; infancia; vulnerabilidad social infantil.

ABSTRACT

This article is based on the thesis “Child Social Vulnerability within the Family Context: A Case Study in the Diezmero Neighborhood, San Miguel del Padrón”. Its general objective is to characterize the social vulnerability manifested within the family setting among children in this community, using the “Assets, Vulnerability, and Opportunity Structure” framework as a methodological basis. Qualitative and quantitative techniques were employed for data collection. Critical family contexts were identified—characterized by limited assets and a lack of diversified strategies—where social vulnerability is experienced more intensely. In addition to the indicators inherent to this framework, other indicators are proposed to further validate the phenomenon. The study concludes that it is necessary to gain a deeper understanding of household dynamics and parent-child relationships, as being a vulnerable child involves not only a lack of material resources but also a lack of affection and understanding from one's family.

Keywords: *family environment; childhood; childhood social vulnerability.*

Recibido: 12/1/2026

Aprobado: 13/3/2026

INTRODUCCIÓN

La vulnerabilidad social infantil se ha situado en un importante lugar dentro del campo de estudio de la Sociología de la Infancia en el contexto actual. Desgraciadamente vemos como la desigualdad, la marginalidad, la discriminación, la pobreza, la falta de educación, la violencia, entre otros, siguen poniendo en riesgo a la población infantil en todas las partes del mundo. A pesar de todos los esfuerzos y políticas de los gobiernos que tratan de alejarla de ello, aun no es suficiente, siguen existiendo niños y niñas deambulando por las calles, siendo maltratados por sus padres, y viviendo en condiciones deficientes donde carecen de servicios básicos como agua, electricidad, y alimentos. Además, el capital físico, social, humano y financiero de sus progenitores y/o familiares, unido al factor de dependencia de

los menores con respecto a sus padres, arrastran a muchos niños a padecer de episodios de violencia y vulnerabilidad desde su nacimiento.

Precisamente estas son algunas de las realidades vividas por niños y niñas del Reparto Diezmero del municipio San Miguel del Padrón en La Habana, Cuba, que llevaron a las autoras a estudiar: ¿Cuáles son los rasgos que caracterizan la vulnerabilidad social infantil desde el ámbito familiar en el Reparto Diezmero, San Miguel del Padrón, en el año 2023?, tomando como punto de partida el enfoque Activos – Vulnerabilidad- Estructura de Oportunidades del teórico argentino Rubén Kaztman. En este sentido, se analizó el impacto de este fenómeno en niños y las niñas que residen en esta comunidad, y cómo determinados factores de riesgo asociados a las dinámicas y estructuras de las familias influyen en su desarrollo y los colocan en desventaja. Debido a la reciente puesta en vigor de la Política de Prevención Social y Atención a Situaciones de Vulnerabilidad (2020) se aspiró a conocer con este estudio el alcance que ha tenido la misma en estos grupos sociales y de qué manera se han visto beneficiados los niños, niñas y sus familias a partir del trabajo de la asistencia social del municipio.

DESARROLLO

Generalidades sobre el concepto de vulnerabilidad social: el enfoque

AVEO

«La vulnerabilidad, es entendida como una relación entre dos términos: por una parte, la “estructura de oportunidades”, y por la otra, “las capacidades de los hogares”. De las diferentes combinaciones entre ambos términos se derivan tipos y grados de vulnerabilidad» (Kaztman, 1999, p. 166). El enfoque de vulnerabilidad social surge en América Latina a partir de los años 90’s debido al poco alcance que habían tenido hasta el momento las políticas sociales y las limitaciones de los estudios relacionados a la pobreza y marginalidad. Uno de los autores latinoamericanos que se ha dedicado al estudio de las vulnerabilidades es Rubén Kaztman, quien establece que: “por vulnerabilidad social entendemos la incapacidad de una persona o de un hogar para aprovechar las

oportunidades, disponibles en distintos ámbitos socioeconómicos, para mejorar su situación o impedir su deterioro” (Kaztman, 2000, p. 281). Para su estudio propone el enfoque *AVEO* (*Activos- Vulnerabilidad- Estructura de Oportunidades*) integrado por los conceptos: activos, estrategias de uso de los activos y estructuras de oportunidades.

Según Kaztman (2000) los activos son el:

Conjunto de recursos, materiales e inmateriales, sobre los cuales los individuos y los hogares poseen control, y cuya movilización permite mejorar su situación de bienestar, evitar el deterioro de sus condiciones de vida o disminuir su vulnerabilidad. Si bien los recursos que manejan las personas y los hogares son múltiples, desde el punto de vista de este enfoque, solo aquellos que permiten el aprovechamiento de las estructuras de oportunidades del Estado, el mercado y de la comunidad se constituyen en activos. (p. 294)

Estos recursos pueden estar en el propio individuo (capital humano), en el estado constructivo de sus hogares (capital físico), en su nivel de ingresos (capital financiero), o en los vínculos sociales que se establecen entre las mismas personas (capital social).

El autor introduce también el término *pasivos* referido a aquellas barreras, materiales e inmateriales, que impiden el aprovechamiento de oportunidades o la acumulación de activos de los hogares, que pueden ser: las discapacidades, el origen étnico, los estereotipos, las condiciones de marginalidad, la violencia, entre otras (Kaztman, 1999).

Igualmente, define la estrategia de uso de los activos como la “articulación de recursos y comportamientos observables de individuos y hogares para el logro de una meta, para mejorar su bienestar o impedir su deterioro” (Kaztman, 1999, p. 32).

Por último, por estructura de oportunidades se entiende a las “probabilidades de acceso a bienes, servicios o al desempeño de actividades que inciden sobre el bienestar de los hogares, ya sea porque permiten o facilitan a sus miembros el uso de sus propios recursos o porque les proveen recursos nuevos” (Kaztman, 1999, p. 21). El mercado, el Estado y la sociedad, son las tres instituciones básicas que garantizan el orden social y que son fuentes de oportunidades de acceso al bienestar.

Vulnerabilidad social infantil desde el ámbito familiar

En un estudio publicado en el año 2013, investigadores del Grupo de Estudios sobre Familias del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) en Cuba definieron a las familias en situación de vulnerabilidad como “aquellos grupos familiares que, dadas determinadas características específicas, relativas a: lugar de residencia, estructura interna, condiciones socioeconómicas y jefatura de hogar, reciben con mayor fuerza los impactos negativos del proceso de crisis y reajuste económicos” (Campoalegre, et al., 2016, p. 15).

Según Kaztman (1999), determinadas estructuras y dinámicas internas de los hogares funcionan como factores de riesgo y posicionan a los niños y niñas en condiciones desventajosas para su desarrollo educativo. En este sentido, la completitud y estabilidad de la familia por la presencia de ambos cónyuges constituye un pilar fundamental para el correcto desempeño del hogar y de sus miembros, evita, en gran medida, el rezago escolar y el abandono de estudios de acuerdo a los lazos y relaciones de apoyo y ayuda mutua que se establecen entre padres e hijos.

En un estudio de Kaztman y Filgueira (2001), expresan que:

Dada la condición de dependencia de los niños, estos no hacen uso directo de las riquezas, aunque sean distribuidas de forma equitativa a todos los grupos etarios. Por el contrario, esta riqueza es siempre traducida y mediada por la unidad familiar. La forma y grado en la cual este bienestar de los hogares se traduce en educación, nutrición y salud para los niños depende en gran medida de la capacidad y eficiencia que poseen las unidades familiares para transferir activos a sus niños. (p. 43)

De esta manera, los autores proponen un grupo de indicadores que permiten representar la configuración de los riesgos infantiles a partir de un análisis de los activos que poseen sus familias, estos son: riesgo materno infantil, que incorpora la maternidad adolescente como factor de riesgo, bajo capital social, bajo nivel educativo de la mujer y débil capacidad de transmisión de activos; riesgo nutricional, que combina bajos ingresos y baja educación, que

conspira contra la salud del niño especialmente en la capacidad y efectividad con que la familia traduce sus pobres activos físicos en alimentación adecuada; riesgo educativo, porcentaje de niños y adolescentes que viven en los hogares del 40% más pobre y cuyo clima educativo no supera los seis años (Kaztman & Filgueira, 2001).

Tomando en cuenta todo lo anterior, la vulnerabilidad social infantil desde el ámbito familiar pudiera definirse como aquella situación de desventaja social producto del déficit de activos y estrategias para solventar las necesidades familiares (dígase recursos básicos como agua, electricidad, alimentos, condiciones de la vivienda, entrada de capital económico, fuerza de trabajo, relaciones interpersonales, capital humano, capital social, etc.), que, unido al lugar de residencia, el color de la piel, clima educativo de los hogares, desigualdad de género, violencia, etc., afectan las condiciones de vida y desarrollo del niño/a y su capacidad de adecuación en una sociedad o comunidad determinada.

MÉTODOS

Estrategia metodológica para el estudio de niños y niñas en situación de vulnerabilidad social

Para caracterizar la vulnerabilidad social infantil desde el ámbito familiar en el Reparto Diezmero se escogió una muestra de 25 niños, niñas y sus familiares, de un grupo de 4to grado de la escuela primaria Gustavo Machín, mediante un muestreo no probabilístico intencional bajo los criterios de trabajadores sociales del territorio y educadores de la comunidad en cuestión. Tuvo lugar en los barrios y asentamientos “Vista Alegre” y “José Martí” del Reparto Diezmero, en San Miguel del Padrón. Se desarrolló a partir de la conjugación de dos paradigmas metodológicos: cualitativo y cuantitativo.

Las técnicas empleadas en la recogida de información fueron: análisis de documentos, la entrevista en profundidad semiestructurada a informantes claves (en este caso a la maestra de la escuela seleccionada y a la Especialista en Prevención y Trabajo Social del municipio), la entrevista estructurada a las familiares de los niños y niñas, la observación

sistemática cuantitativa incluida abierta semiestructurada, y por último el completamiento de frases y redacción de texto con los niños y las niñas.

La variable a medir para este estudio fue vulnerabilidad social infantil desde el ámbito familiar. Se tomó como dimensiones los capitales físico, humano, financiero y social del enfoque AVEO apuntados en Kaztman (1999). De igual forma, se agregaron los indicadores de “capital familiar” y “recursos provenientes del Estado”, resultado de un vasto conjunto de investigaciones, que identificaron y operacionalizaron indicadores de activos de hogares, con el objetivo de efectuar análisis tendientes a la validación de indicadores (Filgueira, 2001).

Unido a ello, se tomaron los rasgos propuestos por Espina (2008) para describir los elementos que condicionan la vulnerabilidad social infantil desde el ámbito familiar, incluidos en cada uno de los capitales, estos son: familias que tienen un tamaño superior al promedio nacional, presencia de ancianos y niños en el núcleo familiar, familias monoparentales con mujeres jefas de hogar que no trabajan establemente, altos niveles de fecundidad y de maternidad adolescente sin apoyo paterno, trabajadores del sector estatal tradicional en ocupaciones de baja remuneración y de baja calificación, acceso nulo o muy bajo a ingresos en divisas, sobrerrepresentación de negros y mestizos, nivel escolar relativamente inferior a la media nacional, precariedad de la vivienda y de su equipamiento, repertorio de estrategias de vida reducido de bajo nivel de solución, importante peso de migrantes desde territorios de menor desarrollo socioeconómico comparativo que se asientan en barrios improvisados sin la infraestructura y la cobertura de servicios públicos necesarios, mayor frecuencia de abandono o interrupción de estudios, utilización de los niños para apoyar las estrategias de los adultos (cuidado de hermanos más pequeños, venta en el barrio de artículos elaborados o conseguidos por los adultos, realización de tareas domésticas y otros encargos), ubicación espacial preponderante en barrios marginales o de situaciones precarias del entorno (Espina, 2008, p.8).

RESULTADOS

Niños y niñas en situación de vulnerabilidad social desde el ámbito familiar en el Reparto Diezmero, San Miguel del Padrón

Las observaciones de estas comunidades arrojaron resultados desfavorables en cuanto al saneamiento y estado físico de las calles, alumbrado público y presencia de vicios. Las comunidades de las familias estudiadas, no contaban con una infraestructura que les permitiera acceder fácilmente al agua potable, lo que repercute en la precarización de sus condiciones de vida. La falta de depósitos donde verter los desechos, y las dificultades en su transportación por falta o rotura de equipos, provoca la creación de grandes vertederos creando insalubridad en el Consejo. El 58 % de las viviendas ubicadas en ciudadelas y cuarterías tenían basureros a sus alrededores. Los servicios de alumbrado público y telefonía son insuficientes aún en la mayor parte de la demarcación; de las 25 familias estudiadas, solo 5 tenían servicio de teléfono fijo en sus viviendas. El estado físico de las calles y las redes del alcantarillado se encuentran en desfavorables condiciones técnicas en su gran mayoría, se podían apreciar roturas de tuberías y salideros constantes de fosas, aguas albañales y aguas limpias. Existía además la venta de productos alimenticios como viandas, cárnicos, vegetales, legumbres, café, cigarro, bebidas alcohólicas y otros, en puestos de ventas informales.

Características sociodemográficas de los familiares de la muestra

Las entrevistas a los familiares de los niños y niñas seleccionados arrojaron los siguientes resultados (ver tabla 1):

Tabla 1. Características sociodemográficas de los familiares de la muestra.

Grado de parentesco	Las madres (60 %) y abuelas representaron los mayores porcentajes de personas entrevistadas (24 %)
Color de la piel	Sobrerrepresentación de negros (24 %) y mulatos (36 %)
Nivel educativo	Abandono de estudios en 6to y 9no grado (52 %)

Clima educativo de los hogares	10.6 años de estudio (52 % de las personas entrevistadas tienen 8.5 como promedio de años de estudio) ¹
Lugar de nacimiento	Provenientes fundamentalmente de provincias orientales
Ocupación	▪ Empleos estatales de baja remuneración (dependiente de restaurante, custodio, enfermera, albañil, etc.) negocios informales (venta de café, cigarro, ropa, manicure, peluquería) ▪ Preponderancia de trabajadoras domésticas no remuneradas (72 %)
Familiares presos o expresidarios	2 familias tenían un familiar preso o expresidario
Cantidad de niños y niñas menores de 16 años por núcleo familiar	Promedio de 2 niños por núcleo familiar Total: 50 niños y niñas
Maternidad adolescente sin apoyo materno	8 mujeres declararon ser madres antes de los 20 años, todas sin apoyo paterno
Cantidad de adultos mayores dependientes	8 personas (2 encamadas y 6 sin empleo)
Cantidad de personas con discapacidad	1 persona débil visual
Complejidad de los hogares	Solo 6 de los 25 hogares corresponden a familias nucleares completas

Elementos que condicionan la vulnerabilidad social infantil desde el ámbito familiar

Tras el análisis de los rasgos personales y familiares asociados a la pobreza y a las desventajas sociales determinados por la insuficiencia de activos y la ausencia de capacidades para su reproducción apuntados en Espina (2008), además de los postulados teóricos metodológicos del enfoque AVEO para medir vulnerabilidades, el portafolio de activos y la estructura de oportunidades de las familias estudiadas es el siguiente:

▪ Capital Físico

De las 25 familias estudiadas, 17 vivían en ciudadelas, cuarterías ilegales y bohíos, amontonadas unas sobre otras, con techos en mal estado constructivo, cubiertas improvisadas de variados materiales de desechos, tablas de maderas, nailon, pedazos de tanques de agua, tejas y aluminio. El 56 % de las familias visitadas tenían las paredes en mal estado, algunas sin terminación y otras levantadas completamente de madera sin ninguna seguridad, 9 familias habitaban en viviendas con piso de tierra, el resto tenían algunos suelos agrietados y hundidos. El número de personas por viviendas oscilaba entre 2 y 7 habitantes por núcleo, 9 de las 25 familias estudiadas estaban conformadas por más de 5 habitantes con al menos 2 niños en su interior. Del total de familias visitadas, 14 no contaban con documentación de la vivienda, lo que impide ser movilizada con fines productivos y de generación de ingresos. La mayor parte de los hogares disponía de varios equipos electrodomésticos para su uso y disfrute, aunque algunos rotos, viejos o en mal estado. Ninguna familia contaba con vehículo propio para satisfacer sus necesidades particulares.

▪ Capital financiero

Por lo general, las familias cuentan con más de 4mil pesos al mes, cifra que no satisface las necesidades básicas en los hogares debido a la elevada inflación y escasez de los productos de primera necesidad. Dichos ingresos son obtenidos fundamentalmente por los salarios en el mayor de los casos (64 %) y por negocios informales (56 %), destinados al cuidado y atención de los hijos. Solo 6 hogares reciben ingresos en MLC o USD por ayuda de familiares o amigos del exterior, 4 casos reciben pensiones, y de las 19 familias donde no hay presencia de la figura paterna, solo 7 reciben manutención del padre. Del total de la muestra estudiada, 6 familias tienen los salarios como única fuente de ingresos, 4 tienen los negocios informales, y 3 cuentan con la combinación de ambos; solo 5 familias declaran tener más de 2 fuentes de ingresos. Por otro lado, 2 familias declaran el acceso a créditos y subsidios para la reparación de la vivienda o por la cantidad de niños al interior del hogar.

- Capital humano

A modo general, el capital humano no es un rubro en el que las familias estudiadas invierten parte de sus recursos en la obtención de nuevos hábitos de trabajo y habilidades de valor en el mercado. Si bien es cierto que el clima educativo de los hogares es medianamente superior a la media establecida, el mayor número de personas entrevistadas tiene 9 años de estudios vencidos, por lo que el acceso al mercado laboral se reduce en ocupaciones del sector estatal de poca remuneración y reconocimiento social, sobre todo en las mujeres, pues la mayor parte de las personas entrevistadas eran mujeres trabajadoras domésticas no remuneradas o jefas de hogar sin empleo estable. Todo ello influye de manera muy notoria en las expectativas de vida y continuidad de estudios de los niños, donde muchos de ellos manifiestan el deseo de formar una familia, y superarse académicamente para un futuro mejor.

El estado de salud de las familias estudiadas no es alarmante, aunque cabe destacar que aquellos niños que padecen de asma y alergia habitan en condiciones desfavorables para su enfermedad. El bajo nivel de ingreso de estas familias unido a la escasez de fármacos le impide acceder a las medicinas regularmente.

- Capital social

La composición social del barrio influye mucho sobre los niños, sobre todo en aquellos que viven en comunidades vulnerables. Tras el levantamiento de la información no se encontraron personas que ocuparan puestos laborales de alto status. De manera general, las familias manifiestan tener buenas relaciones entre los vecinos de la comunidad, importante para los grupos poblacionales menos favorecidos, pues estrechar vínculos de cooperación y ayuda mutua entre estos actores permite el intercambio económico, el acceso a servicios y apoyo comunitario en algunas tareas de primera necesidad. Algunas familias, por el contrario, se mostraban inseguras y desprotegidas en estos barrios por las actividades delictivas que en ellos ocurren. Las mejores relaciones intrafamiliares se establecen en aquellos hogares donde están presentes ambos cónyuges casados, el caso de 6 familias.

▪ Capital familiar

En la mayoría de los casos, las familias tenían un tamaño superior en número de miembros por hogar al promedio nacional² (4.28 miembros por hogar), con hijos menores y adultos mayores dependientes. En este sentido, se identificaron niños y niñas con mayor nivel de vulnerabilidad social, pues independientemente de su color de piel, convivían en familias disfuncionales de bajos ingresos, con padres o madres alcohólicos que no les brindaban la atención suficiente en su cuidado personal y actividades escolares. Además, no tenían comunicación con sus padres ni participaban en las decisiones que se tomaban en su familia. Tampoco disfrutaban del juego, pues sobre ellos recaen muchas de las tareas del hogar y trabajos para apoyar las estrategias de los adultos.

El índice de fecundidad y maternidad adolescente no es elevado; no obstante, en los casos donde sí se manifiesta, hay poco o nulo apoyo paterno e interrupción de estudios por parte de la madre para cuidar de su embarazo y posterior crianza del bebé. No se identificaron niños con discapacidad. La violencia se ve muy reflejada en estas comunidades y al interior de los hogares estudiados, resultó muy común observar en las calles a las madres gritando a sus hijos pequeños. En 12 de las familias se producen discusiones delante de los niños producto al estrés cotidiano, sobrecarga de labores domésticas en la figura materna, desavenencias en los matrimonios o mal comportamiento de los niños. Los tipos más comunes resultaron: la violencia simbólica, violencia física y violencia psicológica. En algunas situaciones, factores como la violencia entre los compañeros o la percepción de una discriminación de la escuela a la familia, atentan contra el mantenimiento de los niños en el ambiente escolar, su rendimiento académico y la relación escuela- familia.

Estructura de oportunidades

El gobierno municipal de San Miguel del Padrón pone a disposición de la población algunos recursos que pueden ser captados por las familias para mejorar su situación de vulnerabilidad social, ejemplo de ello son: acceso a educación gratuita y obligatoria hasta 9no grado; salud pública; centros recreativos, museos, bibliotecas y librerías municipales; desarrollo de las micro y pequeñas empresas, que además de mejorar las condiciones de bienestar de los hogares con la venta de alimentos y artículos de primera necesidad, asume

una función importante como canal de movilidad ocupacional; sistemas de créditos y subsidios para ampliar y mejorar la vivienda; proyectos y actividades comunitarias que realiza la asistencia social en beneficio de familias y niños/as en situación de vulnerabilidad social; inserción social y laboral mediante ofertas de empleo; reinserción escolar para la obtención de 9no y 12mo grado; mejora de la infraestructura vial, y habitacional de los llamados “barrios en transformación” (Reparto Las Delicias).

Pasivos y estrategias de uso de los activos

Los pasivos identificados que impiden el aprovechamiento de los activos para generar oportunidades de los niños y sus familias son:

- Lugar de residencia: En su entrevista, la especialista en prevención y trabajo social del municipio afirmaba que: “Entraste al municipio con más problemas sociales a nivel del país. El Diezmero es una “zona caliente”, tiene muchos asentamientos, esa parte es complicada con el problema de la droga, sobre todo en la juventud (Especialista en Prevención y Trabajo Social de San Miguel del Padrón, F, 33 años, mulata).
- Color de la piel: Se identificaron estereotipos y actitudes discriminatorias hacia los niños de color de piel negra y mulata, lo que provocó la exclusión de estos en las actividades, manifestaciones de violencia y el rechazo escolar. Asimismo, dificulta el acceso a empleos mejor remunerados y de mayor *status*.
- Clima educativo del hogar: El bajo nivel y clima educativo de los hogares estudiados condiciona en gran medida el acceso a empleos de mayor reconocimiento, y establecer vínculos y relaciones interpersonales con otros grupos de mayor *status*, que le permita elevar su capital social y cultural.
- Ocupación: La preponderancia de mujeres jefas de hogar sin empleo estable, los empleos informales y estatales de poca remuneración, dificulta a estas familias satisfacer sus necesidades básicas como, por ejemplo, una alimentación digna.
- Infraestructura, equipamiento y servicios básicos del hogar: Las condiciones críticas de infraestructura de las viviendas, la escasez de mobiliario básico y agua potable en los hogares y el estado físico de las calles incide en el nivel de vida de estos niños y sus

familiares, disminuye su bienestar y crea condiciones desfavorables para un uso eficiente de los recursos.

- Composición del hogar: La extensión de los hogares con más de 5 personas, entre ellas niños y adultos mayores dependientes, madres con empleo inestable sin apoyo paterno, presencia de padres no biológicos, o familiares reclusos, dificultan el uso equitativo de activos del hogar para aprovechar la estructura de oportunidades que se le presente y lograr el bienestar de todos sus integrantes. Además, exige la inversión en capital humano, para lograr un clima educativo de más de 9 años que le permita acceder a empleos reconocidos en la sociedad.
- Composición social del barrio: Los familiares de los niños seleccionados para este estudio declaran desconfiar de los vecinos y el barrio, lo que afectan los intercambios económicos y las posibilidades de los individuos de acceder a recursos y alcanzar sus metas por no establecer relaciones de cooperación y ayuda mutua.
- Desigualdad de género: Se identificaron algunas prácticas sexistas que atribuyen a la mujer los roles de cuidado a los hijos, ancianos y las labores domésticas. Además, se apreció un elevado número de trabajadoras domésticas no remuneradas, en los casos que están empleadas tienen sobrecarga de trabajo por cumplir doble función, lo que las limita del descanso y provoca una disminución en su calidad de vida.
- Poca atención al niño/a: Esto se evidencia en las inasistencias de sus padres a las reuniones y actividades escolares; despreocupación en las tareas, aseo y cuidado personal del niño; poco disfrute del juego y participación del niño en actividades culturales y recreativas por apoyar las estrategias de los adultos; mala alimentación por falta de ingresos o uso inadecuado de los mismos por sus padres; violencia, maltrato y poca comunicación.
- Violencia: El principal condicionante del maltrato infantil identificado es la irritabilidad y mal comportamiento de los niños, tanto en sus hogares como en la escuela y la comunidad, que los hacen ser víctimas de violencia física, simbólica, verbal y psicológica.

Estrategias de uso de los activos

En pocos de los casos estudiados las familias han desarrollado estrategias eficaces, tanto para aprovechar la estructura de oportunidades que el Estado, el mercado y la sociedad ponen a su disposición, como para no empeorar su situación. En las alternativas que proponen las familias para disminuir su condición de vulnerabilidad, esta: la utilización del mercado laboral para apropiarse de bienes materiales y venderlos en el mercado negro; creación de pequeños negocios informales; juegos ilegales; utilización de niños para apoyar las estrategias de los adultos (cuidado de hermanos menores, venta de productos elaborados o conseguidos por los adultos, realización de tareas domésticas); alquiler de casas y espacios en el hogar; servicios de transporte; y ayuda económica a los familiares desde el exterior.

Asistencia social a niños, niñas y familias en situación de vulnerabilidad social en el municipio San Miguel del Padrón: Política de Prevención Social y Atención a Situaciones de Vulnerabilidad

La asistencia social del municipio San Miguel del Padrón, al cierre del mes de septiembre del 2023, protege alrededor de 3400 núcleos, de ellos se benefician 5900 personas. Tiene identificados 21 niños en situación de vulnerabilidad social en todo el municipio, 13 de la Tarea Victoria, que son aquellos que tienen a los padres presos, y 8 controlados por el Órgano de Menores, implicados en hechos y consumo de drogas o violencia, niños sancionados, desvinculados del estudio, etc.

De las 25 familias entrevistadas, solo 4 declararon ser visitadas alguna vez por los trabajadores sociales. El motivo más frecuente fue por la cantidad de niños en 3 de los hogares, el otro caso resultó por la presencia de una adulta mayor débil visual. De ellos, solo 2 han recibido algún beneficio de la asistencia social.

Algunas de las soluciones que la asistencia social del municipio pone a disposición de las familias y los niños en situación de vulnerabilidad social es la inserción laboral y recuperación de estudios a personas desvinculadas del estudio y el trabajo en edades comprendidas entre 18 a 60 años en las mujeres y de 18 a 65 en los hombres. También la

atención directa a las familias y niños en situación de vulnerabilidad a través de la Tarea Victoria, que son aquellos que tienen a los padres presos, a través de tres proyectos culturales: Eshu Alabboni (proyecto de danza y cantos afrocubanos del Consejo Popular Jacomino), 1ro de Octubre del Consejo Popular Luyanó, y el Proyectongo de San Francisco de Paula. Además, cuentan con programas especializados para la atención de madres, padres o tutores que tengan bajo su cuidado a más de 3 hijos menores de 17 años de edad, a través de la Política Demográfica.

En relación con la Política de Prevención Social y Atención a Situaciones de Vulnerabilidad, solo 2 familias declararon tener algún conocimiento de ella. Algunos de los beneficios que esta reporta a las familias en situación de vulnerabilidad social son, según la Especialista: actividades semanales por parte de todas las identidades, ejemplo: trabajo, salud, educación, Aguas de La Habana, viales; chequeo semanal de los barrios en transformación para identificar familias con necesidad de recursos, ayudas económicas, y actualizar la caracterización familiar; ferias de empleo, salud, ferias agropecuarias; donación de recursos: módulos alimenticios, calzados, ropas; pago al hogar de ancianos a esos abuelos que no tienen familia ni recursos; servicios de cuidadoras a través de las llamadas ASD a adultos mayores (Asistente Social Domiciliar) que tengan alguna discapacidad o que les impidan hacer las actividades cotidianas; identificación de 11 barrios en transformación (Central y Autopista, La Toya, Callejón de los Rizos, Cuarta y Ocho Vías, Guardiola, La Corea, San Juan de los Pinos, Las Delicias -único del Diezmero-Cambute y Chenal Caraballo).

CONCLUSIONES

Estudiar la vulnerabilidad social desde el ámbito familiar presente en los niños y niñas de la muestra seleccionada a partir del enfoque AVEO, permitió hacer una caracterización lo más abarcadora posible, tomando las dimensiones e indicadores del fenómeno para determinar aquellos rasgos y valores que están presentes en cada uno de los hogares y sujetos.

El estudio realizado en el Reparto Diezmero de San Miguel del Padrón demuestra que los elementos que condicionan la vulnerabilidad social en la infancia desde el ámbito familiar en la muestra seleccionada son: bajo nivel escolar y desfavorable clima educativo de los hogares, mal estado físico y saneamiento del barrio, presencia de vicios y sustancias nocivas en el hogar y la comunidad, pocos miembros del hogar vinculados al sector laboral formal, bajos ingresos, composición social del barrio de bajo *status* y malas relaciones vecinales, presencia de familiares presos o expresidarios, malas relaciones paterno-filiales, poca atención a la infancia, trabajo infantil, violencia, insuficiente o nulo apoyo de la asistencia social.

La asistencia social del municipio San Miguel del Padrón le brinda ayuda a un amplio grupo de familias y tiene identificado algunos niños y niñas en situación de vulnerabilidad, no obstante, es un grupo muy reducido. La Política de Prevención Social y Atención a Situaciones de Vulnerabilidad no ha tenido reconocimiento entre las familias de la muestra estudiada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Campoalegre, R., Chávez, E., Castro A., González, L., Tejeda, J., López, F., Barriel, Y. & Manreza, Y., (2016). *Un estudio sobre familias en situación de vulnerabilidad social en los barrios habaneros el Fanguito, la Güinera, la Corea y el Palenque*. Grupo de Estudios sobre Familias. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.
- Espina, E. (2008). *Desigualdad y Política Social en Cuba hoy*. Conference “The Future of Social Justice in Cuba” Bellagio Conference Center May 27-29, 2008. Panel “Social Justice in Cuba: Assessment of Current Situation”.
- Filgueira, C. (2001). *Estructura de oportunidades y vulnerabilidad social. Aproximaciones conceptuales recientes*. Ponencia presentada en el Seminario Internacional Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe, CEPAL/CELADE, Santiago de Chile, 20 y 21 de junio.

- Kaztman, R. (1999). *Activos y estructuras de oportunidades. Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay*. Montevideo, Uruguay: PNUD. Uruguay y CEPAL-Oficina de Montevideo.
- Kaztman, R. (2000). *Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social*. En BID-Banco Mundial-CEPAL-IDEA, 5° Taller Regional. La medición de la pobreza: métodos y aplicaciones (continuación). Aguascalientes, México, 6 al 8 de junio de 2000. CEPAL, p. 275-301, LC/R.2026
- Kaztman, R. & Filgueira, F. (2001). *Panorama de la infancia y la familia en Uruguay*. Uruguay: Programa de Investigación sobre Integración, Pobreza y Exclusión Social (IPES) de la Facultad de Ciencias Sociales y Comunicación. Universidad Católica del Uruguay.

Notas

¹Se considera bajo clima educativo del hogar un promedio menor a 9 años de estudios (Kaztman, 1999, p. 330).

²Según el Censo de Población y Viviendas del 2012, el promedio de personas por unidades de alojamiento promedio es de 2.87, índice menor que el observado en el censo de 2002 que fue de 3.16.

Conflicto de interés

Las autoras declaran que no existe conflicto de interés.

Contribución autoral

Gabriela Rigñack Hernández: Conceptualización, análisis formal, investigación, metodología, visualización y redacción-borrador original.

Danay Díaz Pérez: Análisis formal, visualización y redacción-revisión y edición.